

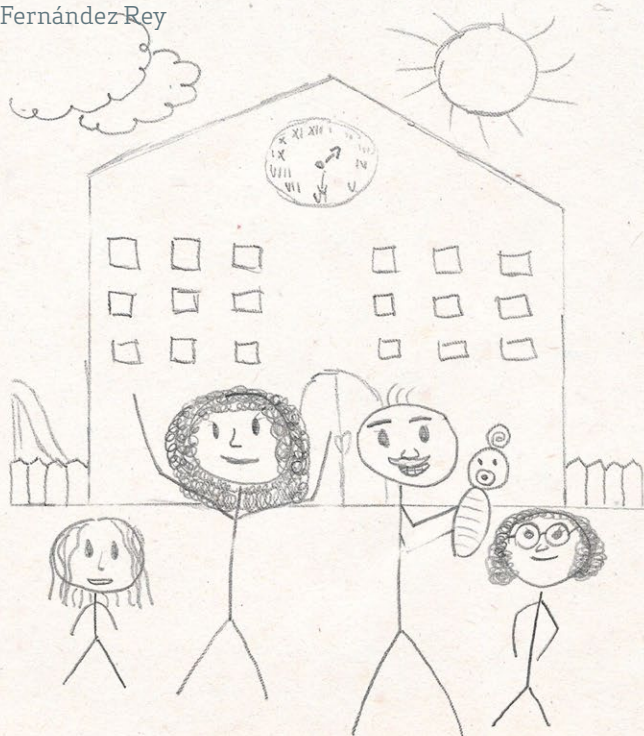
GUÍA PARA FAMILIAS

implica2

IMPLICACIÓN FAMILIAR Y RENDIMIENTO ACADÉMICO EN EDUCACIÓN PRIMARIA

LA EFECTIVIDAD DE UN PROGRAMA PARA PADRES Y MADRES

Edición a cargo de
Agustín Godás Otero
Elena Fernández Rey



Implicación familiar y rendimiento académico en educación primaria

La efectividad de un programa para padres y madres

Guía para familias

Edición a cargo de

Agustín Godás Otero
Elena Fernández Rey

2020

UNIVERSIDADE DE SANTIAGO DE COMPOSTELA



Esta obra atópase baixo unha licenza internacional Creative Commons BY-NC-ND 4.0. Calquera forma de reprodución, distribución, comunicación pública ou transformación desta obra non incluída na licenza Creative Commons BY-NC-ND 4.0 só pode ser realizada coa autorización expresa dos titulares, salvo excepción prevista pola lei. Pode acceder Vde. ao texto completo da licenza nesta ligazón:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.gl>



Esta obra se encuentra bajo una licencia internacional Creative Commons BY-NC-ND 4.0. Cualquier forma de reproducción, distribución, comunicación pública o transformación de esta obra no incluida en la licencia Creative Commons BY-NC-ND 4.0 solo puede ser realizada con la autorización expresa de los titulares, salvo excepción prevista por la ley. Puede Vd. acceder al texto completo de la licencia en este enlace:

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/deed.es>



This work is licensed under a Creative Commons BY NC ND 4.0 international license. Any form of reproduction, distribution, public communication or transformation of this work not included under the Creative Commons BY-NC-ND 4.0 license can only be carried out with the express authorization of the proprietors, save where otherwise provided by the law. You can access the full text of the license at

<https://creativecommons.org/licenses/by-nc-nd/4.0/legalcode>

© **Universidade de Santiago de Compostela, 2020**

Ilustración de cuberta

Adela e Olga Godás Sabio

Edita

Servizo de Publicacións e Intercambio Científico
Campus Vida
15782 Santiago de Compostela
usc.gal/publicacions

Deseño e maquetación

Paula Cantero, origamiestudio.com

<https://dx.doi.org/10.15304/im.2021.1377>

Autores/as

Godás Otero, Agustín (ed.)

Fernández Rey, Elena (ed.)

Cambeiro Lourido, María do Carmen

Ceinos Sanz, Cristina

García Álvarez, Jesús

López Castro, Leticia

Malheiro Gutiérrez, Xosé Manuel

Míguez Salina, Gabriela

Núñez García, Jérica

Nogueira Pérez, Miguel Ángel

Sotelino Losada, Alexandre

Varela Portela, Cristina

Vázquez Rodríguez, Ana

Índice

1.
Presentación

2.
¿Qué es
y qué no es
implicarse?

3.
¿Por qué es
importante
implicarse?

4.
¿Qué
proponemos en
esta guía?

5.
El inicio de la
adolescencia

6.
Comunicación
en la familia

7.
Las relaciones
entre la familia
y la escuela

8.
El trabajo
escolar en casa

9.
Para saber más

10.
Comentario
final y
evaluación



1. Presentación

Lo que vamos a desarrollar en esta GUÍA quiere ser un apoyo para los/as padres y madres y una ayuda para los/as hijos/as en una serie de cuestiones que inciden en su vida escolar y en su educación en general.

Nos hemos propuesto informar a las familias sobre aquellos aspectos que tienen una influencia directa sobre el trabajo que sus hijos/as tienen que hacer en la escuela, a la vez que facilitarles una orientación sobre cómo ayudarles, dejándoles un espacio para que ellos y ellas actúen según su propio estilo de trabajo y su manera de enfrentarse a las dificultades que surjan ante cualquier novedad.

Hoy en día podemos asegurar, de manera científica y objetiva, que cuando los/as padres/madres se implican en la educación de sus hijos/as y cuando saben por lo que están pasando como personas, les están fortaleciendo en su desarrollo y en lo que constituye la base para alcanzar cualquier meta escolar.

También sabemos que, al implicarnos, les ayudamos a adquirir hábitos y habilidades, a organizarse para aprovechar el tiempo, aprender de forma independiente, responsabilizarse de su propio trabajo, enfrentarse a las dificultades propias de su edad y del entorno escolar y lo que es más importante, a compartir experiencias con sus padres/madres.

Esto es lo que queremos señalar y destacar, dialogando e intercambiando ideas y adaptándolas a las necesidades del grupo.

Para intentarlo, dividimos la guía en cuatro apartados en los que hablaremos del inicio de la adolescencia, de la comunicación entre padres/madres e hijos/as, de las relaciones entre la familia y la escuela, del trabajo escolar en casa. Pero antes vamos a centrar un poco las cosas.

2. ¿Qué es y qué no es implicarse?

Implicarse es....

- Estar informado/a de lo que sucede en la escuela.
- Poner los medios físicos necesarios para estudiar y hacer los deberes.
- Decirles, las veces que haga falta, lo importante que es dedicar un tiempo diario al trabajo escolar en casa.
- Apoyar y ayudar, con los medios y tiempo que cada uno disponga, con las tareas escolares.
- Mostrar interés por los asuntos escolares delante de ellos.
- Establecer unas normas (horarios y lugar) para hacer las tareas escolares y preparar los exámenes.
- Preguntar y observar diariamente si se han realizado las tareas escolares.
- Observar que en el lugar de estudio no existan distractores (televisión, música, etc.) y que el uso del móvil, de la tableta o del ordenador es para ayudar a resolver las tareas.
- Si es necesario, recurrir a otros miembros de la familia para apoyar y ayudar con el trabajo escolar.
- Utilizar las gratificaciones cuando el/la estudiante no está motivador, sobre todo las cosas agradables que podrá hacer cuando termine sus tareas.
- Reunirse con sus tutores/as para conocer cuáles son sus objetivos y pedirles consejo sobre cómo hacer las tareas, informando siempre al/la estudiante de lo que se ha comentado en la tutoría.

Implicarse no es....

- Hacer los deberes del/de la estudiante.
- Solucionar, desde casa, los problemas que el/la estudiante tiene en la escuela, desaprovechando la visión del profesorado por mucho que no coincidamos con su opinión.
- Sustituir a los/as profesores/as de nuestros hijos e hijas.
- Hacer en casa lo que no se ha explicado en la escuela sin consultarlo con el profesorado.



- Ser un/a especialista en matemáticas, lengua o ciencias de la naturaleza, etc.
- Enfrentarse al profesorado simplemente para que el/la niño/a se sienta protegido/a.
- Tratar con indiferencia tanto los éxitos como los fracasos del/ de la estudiante, sin aprovechar los errores para superarlos.

3. ¿Por qué es importante implicarse?

Personas expertas en educación a nivel mundial, conceden un papel muy importante a las familias, destacando que en los países donde la implicación familiar es potenciada la educación funciona con éxito.

Para lo bueno y para lo malo, esas mismas personas destacan el peso que tienen las familias para inculcar a sus hijos/as aspiraciones y preferencias que nada tienen que ver con los estudios.

La investigación realizada sobre los efectos de la implicación familiar revela muchas cosas: **cuando el/la estudiante percibe que sus padres se interesan por sus asuntos de la escuela y se sienten apoyados cuando solicitan ayuda...**

- Consolidan una buena imagen de sí mismos/as.
- Confían en sus capacidades para resolver tareas difíciles.
- Se sienten valorados/as y respetados/as.
- Aumenta su satisfacción con la escuela y sus profesores/as.
- Aceptan y asumen las normas impuestas y las negociadas.
- Mejoran sus hábitos de estudio.
- Manifiestan deseos de seguir estudiando.



4. ¿Qué nos proponemos en esta guía?

Nuestro objetivo principal es dirigir la atención de las familias hacia una serie de aspectos que, gracias a la investigación realizada, sabemos que influyen en el buen currir de la vida escolar del/de la estudiante y en su educación en general.

Muchos de los aspectos que aparecen en la guía son de sobra conocidos por las familias, ya sea por experiencia, por información consultada o por el intercambio de comentarios con otros padres y madres en su misma situación. Nuestra idea es organizar estos relatos y señalar las posibles soluciones prácticas que se suelen plantear, con la posibilidad de conversar sobre ellas, adaptándolas a las necesidades de quien decida participar en su lectura.

No pretendemos ayudar a que las familias no se equivoquen cuando apoyan a sus hijos/as en los asuntos escolares, nos conformamos con que, después de actuar piensen «esto podría haberlo hecho de otra manera».

Muchos/as de quienes colaboramos en la elaboración de esta guía somos padres y madres como vosotros/as que nos equivocamos muchas veces, pero tenemos una pequeña ventaja: **sabemos, después de meter la pata, que hubiera sido mejor hacer o decir las cosas de otra manera.** No es mucho, pero algo es algo.

Lo que se van a encontrar a continuación son unos documentos de trabajo que dividimos en cuatro apartados para que resulta más cómoda su lectura y comprensión. Comenzamos por los inicios de la adolescencia y los cambios más llamativos que afectan a nuestros/as hijos/as, para continuar con el asunto nada fácil, de la comunicación entre padres/madres e hijos/as, siguiendo con la importancia de las relaciones entre familia y escuela, y finalizar con las estrategias más eficaces para realizar el trabajo escolar en casa.

5. El inicio de la adolescencia

Con el primer asunto que vamos a tratar queremos ayudar a las familias que quieren conocer algunas características de sus hijos/as que son debidas a su evolución como seres vivos y como personas.

Ya empiezan a no depender tanto de nosotros, aunque nos siguen necesitando, por eso es muy importante entender sus cambios para encontrar la manera de comunicarnos con ellos/as y solucionar aquellas situaciones que pueden provocar conflictos familiares.

¿Qué está cambiando en nuestros/as hijos/as en los últimos años de Primaria?

Pues, su aspecto físico, su pensamiento y lenguaje, sus afectos y sus relaciones sociales. Si conocemos estas cuestiones, sabremos lo que necesitan, podremos ayudarles y dejar que decidan sobre la manera de conseguir sus metas e intereses.

Aunque los cuatro aspectos que hemos señalado discurren en el mismo período de tiempo y en cada persona, comentaremos por separado cada uno de ellos.

El físico

- Dominan todo lo que tiene que ver con los movimientos de su cuerpo (las posturas).
- Tienen más fuerza muscular y pueden esforzarse (podemos pedirles que hagan cosas que los/as adultos/as sabemos que son capaces de hacer, sin incluir aquí el peso exagerado de sus mochilas).
- Les gusta competir y es positivo decirles que **tan importante como ganar es ponérselo difícil al contrario**.
- Ya conoce su propia imagen, puede explicar a cualquiera como es su físico.
- Sabe qué cosas se le dan bien y cuáles no.
- Está experimentando los cambios sexuales propios de su edad (voz, vello, etc.).



El pensamiento y el lenguaje

- Conocen sus capacidades y también cuáles son sus limitaciones.
- Son capaces de pensar antes de actuar. Ante un problema, puede razonarlo y buscar una solución.
- Pueden concentrarse en una tarea durante 30 minutos.
- Pueden controlarse a sí mismos —lo que les apetece con lo que no puede ser—.
- Conocen las normas, aunque sea necesario repetírselas.
- Son capaces de comunicarse y expresarse, utilizando diferentes tipos de lenguaje (verbal y corporal).
- Pueden imaginarse y visualizar lo que escuchan.

Las relaciones sociales

- Gracias al lenguaje, verbal y no verbal, tienen facilidad para relacionarse.
- Son capaces de aceptar normas, aunque busquen justificación de lo que les exigimos (del trato con los demás, de higiene, en el comer y en el vestir, de salida y llegada a casa, etc.).
- También son capaces de cooperar con los demás (en las tareas del hogar y en la organización de sus asuntos familiares y escolares).
- Se apoyan cada vez más en las amistades sin dejar de importarles su familia.
- Tienen secretos que no comparten con los/las adultos/as.

Los aspectos afectivos

- Son capaces de comunicar sus sentimientos.
- Les gusta que respeten su intimidad.
- Se reconoce y se identifica sexualmente.
- Sus estados de ánimo pueden cambiar con mucha rapidez.

6. Comunicación en la familia

Las ideas para desarrollar son...

- Cuando nos comunicamos, expresamos nuestro punto de vista, mostramos nuestros sentimientos buscando que nos entiendan y nos apoyen, y es así como nos sentimos confiados/as y seguros/as cuando estamos en familia.
- Ahora nuestros/as hijos/as comprenden mejor las situaciones que les rodean. Corre por nuestra cuenta crear las condiciones para que nos hablen de sus asuntos.

¿Cuáles son esas condiciones?

Ser accesibles. Estar disponibles. Facilitar los encuentros.

Todo lo que hablamos con nuestros/as hijos/as es importante para ellos/as, pero si buscamos que cada vez sean más autónomos/as, sin descuidar nuestra supervisión, hay asuntos que adquieren más importancia que otros. En esta guía desarrollaremos tres situaciones que nos parecen fundamentales: **la importancia de que conozcan su realidad familiar, lo que esperamos de ellos/as y cómo superar la desgana para cumplir sus obligaciones.**

La realidad, ante todo

Hay temas de conversación que deben salir en algún momento, aunque haya que forzarlos. Nuestros/as hijos/as están capacitados/as para entender muchas cosas, y si los/as adultos/as nos ponemos de acuerdo para contárselas, comprenderán su importancia.

No es una conversación solo para adultos/as, es un asunto familiar que los padres y madres deben tratar de tú a tú haciéndoles ver que confiamos en sus intenciones y cuando nos dicen algo, sabemos que es importante para ellos/as y se lo hacemos notar con una simple frase: «a tu edad, yo pensaba igual». Ponerse de ejemplo es muy efectivo, les ayuda a comprender a los/as adultos/as.



Mensajes importantes:

- «Trabajando duro, como lo hacemos en esta familia, se obtienen muchas cosas (todo lo que tenemos en esta casa, ir de viaje a donde sea, ir al cine y cenar fuera, celebrar nuestros cumpleaños y hacernos regalos, comprar ropa, calzado y muchas cosas más».
- «A tu edad, tu trabajo consiste en estudiar. Esto es lo primero y lo más importante, las demás cosas se hacen después».
- «La ley obliga a los padres y madres a que sus hijos/as vayan al colegio. No hace mucho tiempo que esto no era así».
- «Los mejores trabajos son para los/as que tienen más y mejores estudios, hasta donde cada uno/a pueda permitírselo».
- «Pero también es importante estudiar o trabajar en aquello que más nos gusta y solo hay una forma de conseguirlo: esforzarse y estar preparado».

Veamos algunos ejemplos que nos exigen tener cuidado:

- «Tus padres trabajan en algo que no les gusta y les va bien».
(Siempre hay cosas del trabajo que nos gustan).
- «Hay personas que no trabajan y viven muy bien».
(¿Seguro que no trabajan o es que tienen trabajos cómodos?).
- «Para conseguir una buena vida no hace falta trabajar ni estudiar».
(Ponme un ejemplo).

Lo que esperamos de nuestros/as hijos/as... y lo que ellos/as esperan

Tienen que saber que las personas que influimos sobre ellos/as (padres, madres, abuelos/as, tíos/as, hermanos/as, primos/as, etc.) además de confiar en sus explicaciones, valoramos lo que hacen, resaltando sus cualidades en público, en privado y siempre con ellos/as presentes.

No basta con decirles lo que esperamos de ellos/as, hay felicitarles cuando hacen lo que esperamos, y ayudarles cuando no lo consiguen.

¿Cómo hacerlo?

De nuevo recurrimos a los mensajes como ejemplo de situaciones bastante frecuentes:

- Debemos ser cuidadosos cuando comparemos a nuestros/as hijos/as con otros/as chicos/as (amistades, hermanos/as, etc.).
- Los tropiezos o fracasos se comentan en la privacidad de la familia.
- Lo anterior viene dado por la importancia que tiene aprender de los errores (corregirlos sin prisas).
- Los hábitos de trabajo y estudio, así como las creencias positivas hacia la escuela, son tan importantes como las calificaciones (a veces, éstas suelen ser engañosas).
- No hay que bajar el listón: exigir menos porque consideramos que no da para más solo tiene sentido cuando el cansancio o una enfermedad están presentes.
- Si no lo solicitan o dicen que no lo necesitan, no es necesario ayudarles. Ahora bien, cuando lo demandan hay que ser receptivos/as (mirarles, atenderles, dejar de hacer lo que se está haciendo si es posible, no criticar sus ocurrencias, aunque se les diga que no se comparten, etc.).
- Debemos exigirles tareas que sean posibles de realizar, no fáciles, sino posibles, evitando el fracaso seguro de antemano.
- El trato debe ser comprensivo y no compasivo.
- Los éxitos hay que celebrarlos siempre, en público y en privado.
- Cuando nos preguntan, hacer pausas antes de responder, para que no se interprete que no nos importan sus inquietudes. Demostrar interés.



7. Las relaciones entre la familia y la escuela

Nadie, hoy en día, pone en duda la influencia de la familia en éxito educativo de los/as estudiantes en su primera etapa como tales. A veces, la realidad contamina las relaciones de la familia con la escuela debido a una serie de hábitos poco saludables:

- La escuela llama a las familias solo cuando hay problemas.
- Las familias solo van a la escuela cuando hay algún problema.
- Las familias no saben lo que quiere y espera el profesorado de sus hijos/as.
- El profesorado no sabe cómo se apoya y supervisa el trabajo escolar en casa.
- Las familias no informamos a los/as profesores/as sobre lo que hacemos, ni preguntamos si lo estamos haciendo bien, si podemos mejorar nuestra actuación o, simplemente, si seremos capaces de hacerlo.
- La queja como único elemento de reflexión, con efectos negativos a corto y largo plazo si se hace en presencia del estudiante o si este se da cuenta, interpretando como «quien está conmigo y quien contra mí».
- De igual forma que no explicamos a nuestro dentista cómo debe extirparnos una pieza dañada, tampoco debemos señalar cómo deben hacer otras personas su trabajo: el profesorado tiene su manera de hacer las cosas y los/as padres/madres tenemos la nuestra.
- Para eso está la tutoría, para intercambiar información y llegar a una solución que beneficie a quien más lo necesita: el/la estudiante

Habría más cosas que comentar, pero es mejor prevenir. En esta parte de la guía queremos invitaros a pensar cómo es y cómo podemos mejorar nuestra relación con la escuela y cómo la ven nuestros hijos.

¿Qué pasa en el colegio?

- Saber qué pasa en el colegio (en clases, en el recreo, etc.).
- Preguntar a nuestros/as hijos/as por lo que están aprendiendo en las asignaturas que cursan.
- Hablar con ellos/as de sus profesores evitando la crítica y tratando de explicarles la diferencia entre la visión del profesor/a y lo que siente o desea el/la estudiante.



Cuando dedicamos tiempo a estas cosas y mostramos interés por los asuntos de la escuela, les estamos diciendo que la escuela es importante y nos importa.

Nuestra presencia en el colegio: la tutoría es para cuidar y acompañar

- No es para organizarnos la vida, nos están orientando personas expertas para beneficio de nuestros hijos.
- En materia escolar, los/as profesores/as son los que más saben del asunto.
- Aunque no lo parezca, al profesorado les anima saber que las familias se interesan por su trabajo ¿a quién no le gusta esto?
- Es el mejor momento para saber lo que se espera de nuestros/as hijos/as y cómo podemos ayudarles a alcanzarlo.
- Nuestros/as hijos/as deben saber y apreciar que nuestro acuerdo con los/as profesores/as es para ayudarles y apoyarles, nunca para dejarlos/as en evidencia o en ridículo.
- Las aulas de refuerzo se nos recomiendan cuando las familias no podemos, por la razón que sea (tiempo, ganas, preparación, etc.), atender las recomendaciones del profesorado. No son diagnósticos psicológicos sobre nuestros/as hijos/as.



Nuestra ayuda desde casa se agradece en la escuela. Veamos un pequeño esquema de lo importante:

 <p>¿QUÉ PODEMOS HACER?</p>	 <p>¿QUÉ NO DEBEMOS HACER?</p>
<ul style="list-style-type: none"> → Mostrarles una actitud positiva hacia el colegio, el profesorado y las tareas para casa. → Mantener un contacto personal con el/la tutor/a. 	<ul style="list-style-type: none"> → Hablar mal del colegio, del profesorado o de los deberes.
<ul style="list-style-type: none"> → Fomentar su responsabilidad y autonomía. 	<ul style="list-style-type: none"> → Hacer los deberes por ellos (sobrepotección). → Atosigarles con los deberes, preguntándoles constantemente si los han realizado.
<ul style="list-style-type: none"> → Supervisar su estudio y generar un buen clima de colaboración. 	<ul style="list-style-type: none"> → Presionarles demasiado, sin respetar sus ritmos de aprendizaje.
<ul style="list-style-type: none"> → Proporcionarles un ambiente donde el aprendizaje sea un valor, creando situaciones en las que puedan aplicar los conocimientos aprendidos y ofreciéndoles estímulos por explorar. → Desarrollar y reforzar el afán de aprender cosas nuevas y la curiosidad natural. → Potenciar su motivación a la lectura. 	<ul style="list-style-type: none"> → Pensar que los estudios es lo único importante en la vida de nuestros hijos. → No respetar sus tiempos libres y de ocios.
<ul style="list-style-type: none"> → Encontrar maneras de motivarlos/as hacia el estudio y el aprendizaje. → Reforzar sus logros y especialmente los esfuerzos que realizan. 	<ul style="list-style-type: none"> → Reforzar sus logros únicamente con premios materiales. → Compararles continuamente con hermanos/as, primos/as, amigos/as... → Únicamente, criticarles aquello que hacen mal, sin tener en cuenta ni reforzarles lo positivo.

8. El trabajo escolar en casa

El hogar no debe ser un sustituto de la escuela. Es el lugar donde se dan las condiciones para repasar el trabajo realizado durante la jornada escolar y evitar así el olvido. Y como además de estudiar, hay otras actividades y compromisos que casi nadie puede evitar, es necesario que haya un acuerdo entre padres/madres e hijos/as sobre cómo organizar el tiempo disponible.

¿Qué importa en este momento? Pues cuándo y cómo estudiar y cómo ayudarles a hacerlo lo mejor posible

- Lo primero es disponer de unas condiciones que favorezcan el estudio: la mesa y la silla, buena iluminación, temperatura y ventilación, limpieza y cierto orden, sin ruidos ni distracciones y con los materiales necesarios para trabajar.
- El lugar de estudio (para hacer los deberes o preparar los exámenes) debe ser siempre el mismo.
- La agenda del/de la estudiante, como las nuestras, es la que marca el tiempo de trabajo, los descansos y la realización de otras actividades.
- Cada familia debe negociar estos requisitos y el conocido ahora no tengo ganas ¿puedo hacerlo después?
- Debemos preguntar si se ha cumplido lo pactado y estar disponible cuando soliciten nuestra opinión o ayuda.

Hay cosas que corren por cuenta nuestra

- Que duerman y descansen lo suficiente.
- Mantener una alimentación equilibrada.
- Vigilar los hábitos poco saludables.
- Observar su estado de ánimo y preguntar por este asunto en condiciones de intimidad.

¿Es complicado estudiar?

Lo complicado es que nos venza la desgana, lo demás es organización:

Las técnicas básicas de estudio se aprenden en Primaria y cada estudiante las perfecciona o las olvida o las descuida en las



etapas siguientes de su educación. Aquí entramos los padres y madres.

Cosa rara en nuestra sociedad, pero hay un gran acuerdo en las líneas básicas. Una vez que el estudiante dispone de libros y de tecnologías de la información (móviles, internet, etc.) los pasos son muy sencillos:

- Leer los materiales
- Resumir las ideas principales con las propias palabras del/de la estudiante, sin copiar del texto.
- Leer el resumen para comprobar si se entiende (aquí volvemos a entrar nosotros).
- Hacer un esquema, con pocas palabras, de las ideas principales.
- Seguir con un esquema de las ideas secundarias y relacionar cada una con las anteriores.

Saben hacerlo, pero a veces necesitan asegurarse (volvemos a entrar los padres y madres).

Todo esto puede cambiar según sean las características de cada familia, por esta razón lo recomendable es comentarlo con aquellas personas que pueden orientarnos.

9. Para saber más

- **Supersaber.com**
www.supersaber.com
Juegos de matemáticas, lengua, ciencias naturales, etc.
- **Educalandia.net**
www.educalandia.net
Juegos y ayuda al aprendizaje.
- **Learning Games for Kids**
www.learninggamesforkids.com
Juegos educativos en inglés.
- **Educaguía**
www.educaguia.com
Múltiples recursos educativos.
- **Aprendiendo Matemáticas**
<https://aprendiendomatematicas.com/blog>
Actividades y juegos sobre matemáticas para distintas edades.
- **Claseshistoria.com**
www.claseshistoria.com
Revista digital de Historia y Ciencias Sociales.
- **Cuentos Infantiles A dormir.com**
www.cuentosinfantilesadormir.com
Cuentos clásicos, fábulas, etc.



10. Comentario final y evaluación

Esta guía sería incompleta si no va seguida de una discusión sobre aquellos aspectos que, no han quedado claros, o que no estamos de acuerdo. Además de la discusión con las familias, para nosotros sería de gran ayuda que los padres y madres evaluaran lo que aquí hemos escrito. Es la propuesta que señalamos a continuación.

Muchas gracias por su atención.

Instrucciones para la evaluación:

Te vamos a preguntar qué te ha parecido la guía siguiendo este ejemplo:

Muy importante: Lee con atención el ejemplo. La mecánica de esta evaluación consiste en lo siguiente.

Te presentamos un aspecto de la guía, por ejemplo, su «Comprensión». A continuación te pedimos que nos digas si es «fácil» del siguiente modo:

Comprensión de la guía.

	1	2	3	4	5	
DIFÍCIL						FÁCIL

	1	2	3	4	5			
Si señalas	DIFÍCIL	X				FÁCIL	entendemos que es «muy difícil»	
Si señalas	DIFÍCIL		X			FÁCIL	entendemos que es «un poco difícil»	
Si señalas	DIFÍCIL			X		FÁCIL	entendemos que es «ni fácil ni difícil»	
Si señalas	DIFÍCIL				X	FÁCIL	entendemos que es «un poco fácil»	
Si señalas	DIFÍCIL					X	FÁCIL	entendemos que es «muy fácil»

Por favor, señale la mejor opción en cuanto:

	1	2	3	4	5	
Confusa						Clara
Insuficiente						Suficiente
Inútil						Útil
Aburrida						Divertida
Difícil						Fácil
Comprensible						Incomprensible
Distante						Cercana
Idealista						Realista
Deprimente						Ilusionante

Muchas gracias

implica2



EDU2015-66781-R



FONDO EUROPEO DE
DESARROLLO
REGIONAL
"Una manera de hacer Europa"

